

15. Estos cambios conexos han entrelazado de varias nuevas maneras la economía y la ecología mundiales. En el pasado nos preocupábamos de los efectos del crecimiento económico sobre el medio ambiente. Ahora nos vemos obligados a preocuparnos de la presión ecológica - el deterioro de los suelos, las aguas, la atmósfera y los bosques - sobre nuestras perspectivas económicas. En el pasado más reciente nos hemos visto obligados a hacer frente a un notable aumento de la interdependencia económica de las naciones. Y ahora estamos obligados a acostumbrarnos a una creciente interdependencia ecológica entre esas mismas naciones. La ecología y la economía se entretejen cada vez más - en los planos local, regional, nacional y mundial - hasta formar una red inconsútil de causas y efectos.

16. El empobrecimiento de la base de recursos locales puede empobrecer vastas regiones: la deforestación causada por los agricultores de las tierras altas provoca inundaciones en las granjas de las tierras bajas; la contaminación de las fábricas priva a los pescadores de la captura. Estos sombríos ciclos locales se manifiestan nacional y regionalmente. El deterioro de las tierras envía a millones de personas a través de las fronteras nacionales. La deforestación en América Latina y en Asia causa más inundaciones destructoras en los países que se hallan corriente abajo. La precipitación ácida y nuclear se han difundido a través de las fronteras europeas. Fenómenos similares se están manifestando a escala mundial: desaparición de especies, calentamiento planetario, pérdida de ozono, productos químicos peligrosos del comercio internacional se introducen en los alimentos que a su vez son objeto del mismo comercio internacional. En el próximo siglo, es posible que la presión del medio ambiente, causa de movimientos de población, aumente considerablemente, aunque las barreras que frenan ese movimiento se hagan más fuertes que en la actualidad.

17. En los decenios pasados, las preocupaciones por los factores ambientales que amenazan la vida han surgido también en los países en desarrollo. Los campos sufren la presión del número cada vez mayor de agricultores y de gente sin tierras. Las ciudades se llenan de gente, automóviles y fábricas. Pero al mismo tiempo esos países en desarrollo deben evolucionar en un mundo donde la diferencia de los recursos entre la mayoría de los países en desarrollo y los países industriales sigue aumentando y donde éstos predominan en la adopción de decisiones de ciertos órganos internacionales clave y ya han utilizado gran parte del capital ecológico del planeta. Esta desigualdad es el principal problema "ambiental" del planeta y su principal problema de desarrollo.

18. Las relaciones económicas internacionales plantean un problema particular a la gestión del medio ambiente en muchos países en desarrollo. La agricultura, la silvicultura, la producción de energía y la minería generan por lo menos la mitad del producto nacional bruto de muchos países en desarrollo y representan una proporción aún mayor del sustento y el empleo. Las exportaciones de los recursos naturales siguen siendo un importante factor en sus economías, especialmente para los países menos adelantados. La mayoría de estos países se enfrentan con enormes presiones económicas internacionales y nacionales, que los llevan a explotar en exceso la base de recursos del medio ambiente.